
EJÉRCITO, PARTIDOS Y NUEVOS ACTORES POLÍTICOS

MILITARES LATINOAMERICANOS ENTRE LA DERECHA Y LA IZQUIERDA*

Alexéy A. Manukhin

Ph.D. (Historia), investigador titular (warcraftdouble@yandex.ru)

Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia (ILA ACR)
B. Ordynka, 21/16, Moscú, 115035, Federación de Rusia

Instituto de EE.UU. y Canadá ACR
Khlebnyi per., 2/3, 121069, Moscú, 115035, Federación de Rusia

Recibido el 20 de noviembre de 2019

Resumen. *En los países de Latinoamérica, la interacción con las Fuerzas Armadas siempre tuvo gran relevancia para el desarrollo de las ideologías y movimientos de izquierda. Para los partidos comunistas y sindicatos, las Fuerzas Armadas o bien representaban a menudo una institución netamente represiva, o se consideraban como un aliado que debiese ser dirigido políticamente. Para enfocar la posición actual de la izquierda en la región, es conveniente referirse al tema de evolución de la participación de los militares en la política. Para esto se ofrece una comparación de su posición en diferentes modelos de las relaciones cívico – militares. Se estudia el papel de los militares en los procesos electorales y su lugar en los aspectos principales de la política estatal. En conclusión, se evalúa el grado de identificación de las Fuerzas Armadas con las fuerzas políticas de izquierda y de derecha.*

Palabras clave: *América Latina, militares, la derecha, la izquierda, partidos políticos, ideologías, relaciones cívico-militares*

* Estudio patrocinado por la Fundación Científica de Rusia (FCR), proyecto núm. 19-18-00305.

DOI: 10.37656/s20768400-2020-1-04

Alexéy A. Manukhin

LATIN AMERICAN MILITARY BETWEEN THE LEFT AND THE RIGHT*

Alexey A. Manukhin

Ph.D. (History), senior researcher, (warcraftdouble@yandex.ru)

Institute of Latin American Studies, Russian Academy of Science (ILA RAS)
21/16, B. Ordynka, Moscow, 115035, Russian Federation

Institute for the U.S. and Canadian Studies RAS
2\3, Khlebnny pereulok, Moscow, 121069, Russian Federation

Received on November 20, 2019

Abstract. *In the development of the left ideologies and political movements in Latin American countries the interaction with the armed forces has always been significant. The Communist parties and labor unions either saw them as exclusively oppressive institution or as an ally in need of political guidance. In the view of the contemporary status of the Left in the region it is pertinent to deal with the evolution of the military's participation in politics. For this purpose, the comparison is drawn between their position within different models of civil-military relations. The role of the military in the electoral processes is examined, as well as their place in the main issues of national policies. In conclusion, the statements are given on the nature of their identification with the forces of the Left and the Right.*

Keywords: *Latin America, military, the Left, the Right, political parties, ideology, civil-military relations*

* The reported study was funded by Russian Science Foundation, project num. 19-18-00305.

DOI: 10.37656/s20768400-2020-1-04

ЛАТИНОАМЕРИКАНСКИЕ ВОЕННЫЕ МЕЖДУ ПРАВЫМИ И ЛЕВЫМИ*

Алексей Анатольевич Манухин *Канд.*

ист. наук, старший научный сотрудник

(warcraftdouble@yandex.ru)

Институт Латинской Америки РАН
Р.Ф., 115035, Москва, ул. Большая Ордынка, 21/16

***Аннотация.** В развитии левых идеологий и политических движений в странах Латинской Америки всегда имело большое значение взаимодействие с вооруженными силами. Коммунистические партии и профсоюзы часто видели в них либо исключительно репрессивный институт, либо союзника, нуждающегося в политическом руководстве. С точки зрения современного положения левых в регионе целесообразно обратиться к проблеме эволюции участия военных в политике. Для этого проводится сопоставление их положения в различных моделях военно-гражданских отношений. Исследуется роль военных в электоральных процессах и их место в главных вопросах государственной политики. Вывод содержит утверждения о степени их идентификации с левыми и правыми политическими силами.*

***Ключевые слова:** Латинская Америка, военные, левые, правые, политические партии, идеология, военно-гражданские отношения*

* Исследование выполнено при финансовой поддержке РФФИ в рамках научного проекта № 19-18-00305.

DOI: 10.37656/s20768400-2020-1-04

Durante la última década, las sociedades de los países latinoamericanos han experimentado cambios profundos. Las Fuerzas Armadas tampoco son una excepción. Hasta hoy, el problema de la interacción entre los militares y los institutos públicos civiles ha quedado palpitante en el pensamiento sociopolítico y académico de la región. Se ha planteado el interrogante sobre el lugar y autonomía de los militares ante la crisis de los regímenes de izquierda, la reorganización dolorosa de los partidos políticos tradicionales, la complicada agenda de la lucha por los derechos humanos, por la seguridad social y por el combate de la corrupción. Las Fuerzas Armadas de Latinoamérica se estudian en el contexto de la oposición

complicada entre la izquierda y la derecha dentro de la agenda política de la región.

La primera sección del presente trabajo resume la herencia histórica de participación de los militares en la vida política y algunos aspectos de la “transición democrática”. En la segunda sección se plantea el interrogante sobre el aporte a largo plazo que hicieron los regímenes de izquierda para las relaciones cívico- militares y ¿si este aporte llevó o nó a la formación de un modelo que fuera nuevo en principio? En la tercera sección se ofrece un análisis comparativo de la participación política de los militares en los procesos electorales recientes que en muchos países fueron acompañados por la división de la sociedad y de las élites según el criterio social de sus ideologías y programas. En conclusión, se presenta el dilema de si se puede considerar a los militares como portadores de la ideología izquierda o derecha.

América Latina se destacaba por la diversidad de interacción entre los políticos civiles, la sociedad y las Fuerzas Armadas. Durante mucho tiempo el modelo “ideal” de relaciones cívico- militares, conocido por obras clásicas de Samuel Philips Huntington, como plena subordinación del ejército a las autoridades elegidas democráticamente, en varios países se aplicaba solo de manera formal y adolecía de muchas imperfecciones [1, p. 83]. En el deslinde de los años 1960-1970 los militares asumían las funciones administrativas bajo las dificultades del desarrollo socioeconómico acompañado por la crisis de los gobiernos liberales y reformistas [2, pp. 9-10]. En los países del cono Sur y de Centroamérica, se daba la restricción de libertades civiles y se llevaba a cabo la política de represión estatal hacía los partidos de izquierda y sindicatos, intelectuales independientes en aras de la política económica

neoliberal. Al contrario, en tales países como Perú, Ecuador y Panamá, los militares “progresistas” apoyaban a los sindicatos, comunidades agrarias y pequeños empresarios. En aquella situación internacional, estos regímenes actuaban como “aliados naturales” de los partidos comunistas, los cuales además extendían la influencia gubernamental a los amplios círculos de sus partidarios [3, pp. 251-263].

Ambos modelos resultaron incapaces para llegar a reestructurar la economía al fondo, desperdiciaron en muchos aspectos su base social y quedaron en desuso. No obstante, los mecanismos de traspaso del poder a los gobiernos civiles no eran iguales. Es representativo el ejemplo de Ecuador donde ya en 1978 comenzó el así llamado proceso de “reestructuración de la nación” aplicando el sistema electoral “binominal” [4, p. 119]. A su diferencia, la versión extrema de la “desmilitarización” política se dio en Argentina y Uruguay donde la caída de los regímenes militares se debía a la formación de poderosas alianzas políticas que gozaban del apoyo de amplias capas populares. Fue ejecutada en varias etapas la purga de las Fuerzas Armadas entre los militares que servían durante las dictaduras y estaban involucrados en sus crímenes [5, pp. 4, 7-10].

Entre estas dos opciones se puede ubicar Brasil, Chile y Paraguay donde mucho tiempo el alto mando militar no solo gozaba de la inmunidad sino también influía sobre la vida política del país. Como un ejemplo convincente podemos mencionar al ex dictador chileno Augusto Pinochet (1973-1990) que había conservado su puesto de comandante en jefe del Ejército y luego obtuvo un curul vitalicio en el Senado.

La transición a la gobernación civil en Brasil se realizó en muchos aspectos de acuerdo con escenario de alto mando

militar. Algunos politólogos denominaron la modalidad argentina y brasileña de la transición hacia la democracia como transformación desde “el exterior” y “el interior”, respectivamente, un escenario espontáneo y liberal, por una parte, conservador y ordenado, por la otra [6, pp. 13-18].

Como una variedad específica de la salida del régimen militar puede considerarse lo que ocurrió en Paraguay, donde la caída de la larga dictadura de Alfredo Stroessner (1954-1989) se debió a la escisión dentro del alto mando gobernante. El régimen transitorio “semiautoritario” establecido por el general Andrés Rodríguez (1989-1993) propició que los militares mantuviesen las importantes palancas de influencia, sobre todo, debido a sus estrechas relaciones con el partido más antiguo e influyente que es el Partido Colorado (ANR – PR. Alianza Nacional Republicana – Partido Colorado) [7, pp. 38-39].

Cabe señalar también los países donde los militares, aunque habían quedado despolitizados oficialmente, mantuvieron su relevancia como uno de los pilares del régimen vigente. Por ejemplo, en Colombia los militares se percataban de la importancia de su misión en la lucha contra la guerrilla de izquierda radical, pero quedaban perjudicados por estar imposibilitados de participar directamente en la elaboración de una eficiente política de seguridad [8, pp. 105-119]. Sus colegas venezolanos, cuyo nivel de sueldo y de preparación era comparable con él de los militares estadounidenses y canadienses, quedaron enajenados de la sociedad, lo que favorecía a que la idea “bolivariana” de reorganización social cobrase mayor popularidad entre los jóvenes oficiales [9, pp. 10-12]. En México, las Fuerzas Armadas se percibían tradicionalmente como garante de los logros obtenidos durante la Revolución de 1910-1917 y se destacaban por un alto nivel de

nacionalismo y autonomía. Prácticamente cada presidente contaba en su gabinete de ministros con militares desempeñando cargos civiles, su porcentaje era alto también entre los gobernadores de los estados y senadores representantes del gobernante Partido Revolucionario Institucional (PRI) [10, pp. 198-209].

Cabe mencionar que a esta categoría se puede incluir a Cuba y Nicaragua durante el primer periodo de gobernación de los sandinistas (1979-1990). En ambos casos los ejércitos “viejos” fueron disueltos y reemplazados por los nuevos con tal que a mediados de los 1980 el Ejército Popular Sandinista fuera el más numeroso en Latinoamérica (119 mil personas o el 19,3% de la población). Las Fuerzas Armadas, por más politizadas que sean, fueron subordinadas al gobierno y al partido sin atentar contra su poder. No es casual que después de la retirada de los sandinistas en 1990, se hizo posible reducir las Fuerzas Armadas y profesionalizarlas bajo el mando del comandante en jefe general Humberto Ortega [11, pp.19-20].

A principios del siglo XXI, en la mayoría de los países de la región, las Fuerzas Armadas se encontraban en la situación que los politólogos con frecuencia caracterizan como “pretorianismo civil” [12, pp. 398-401]. Se trata básicamente de que los militares no tanto intentan tomar el poder como apoyan activamente las iniciativas de las autoridades civiles de su país. Es muy importante el papel de reformación de los ministerios de fuerza que transmiten la cultura civil y velan por la estricta transparencia en todas las cuestiones relacionadas con el aprovisionamiento del sector militar [13, pp. 258-264]. El control civil se considera eficiente si las Fuerzas Armadas están imposibilitadas de conducir su propia política, el gobierno cuenta con los medios de control de cumplimiento de las

directivas ministeriales y de otras instituciones superiores por los militares, se renuevan regularmente las normas de la instrucción profesional militar [14, p. 148]. El hecho de que este modelo había sido aplicado con mayor éxito en unos países y se había quedado estancado en otros, no ha cambiado la tendencia principal, o sea la disminución de la autonomía de las Fuerzas Armadas independientemente de la ideología y la base social del gobierno. En esta relación se plantea el interrogante ¿Como influyeron los experimentos de las fuerzas políticas de izquierda latinoamericanas sobre las Fuerzas Armadas y sobre sus relaciones con el Estado y la sociedad?

El bloque de los países bolivarianos venía formándose paulatinamente, las manifestaciones prácticas de la alternativa al capitalismo global del mercado y a la democracia liberal variaban. Las consecuencias de más largo alcance han tenido el concepto de la “alianza cívico-militar” desarrollado en Venezuela [15, p. 23]. Después de la elección de Hugo Chávez como presidente en 1998, las Fuerzas Armadas empezaron a considerarse como un instrumento de la renovación social. Esto se manifestaba en los proyectos de envergadura que los militares implementaban en el desarrollo de la infraestructura y en prestar ayuda humanitaria a la población en el marco del *Plan Bolívar*. Semejantes actividades no eran nada nuevas ni para Venezuela, ni para otros países de Latinoamérica. La diferencia consistía en una designación impetuosa de un número sin precedente de militares a cargos civiles, y en la purga de sus filas de los disidentes [16, pp. 334-337]. Según la doctrina militar de Venezuela, la unidad del gobierno, el ejército y el pueblo tiene por objetivo rechazar la “agresión imperialista” atentando contra la soberanía del país en la misma medida que para propiciar “el desarrollo social sostenible” [17]. Según la Constitución de

1999, los militares no solo pueden sino deben participar activamente en la vida social gozando de los mismos derechos y deberes políticos que los demás ciudadanos [18].

Debido a la definida política de los chavistas, los militares han fortalecido bruscamente su posición social y peso político, pero resultaron subordinados al gobierno del país. Durante la presidencia de Nicolás Maduro, muchos oficiales de alto mando se encargaron de la administración de los sectores estratégicos, sobre todo, de la industria energética, minera, así como del control sobre la distribución de víveres y medicamentos. El adoctrinamiento del personal de las Fuerzas Armadas, de la Guardia Nacional Bolivariana y la Milicia Bolivariana armada, su incorporación al Partido Socialista Unido Venezolano (PSUV) los convirtieron en un elemento del sistema y restringieron su posibilidad de maniobra en una situación de crisis. En este sentido podemos convenirnos con los investigadores que ven en estas acciones del liderazgo venezolano otro tipo de “control civil” sobre los militares, y no una “militarización” a gran escala de la planificación económica estatal [19, pp. 44-45]. La identificación prácticamente completa de las Fuerzas Armadas con el chavismo explica la “estabilidad” del ejército en las condiciones de la agudización del conflicto entre el poder y la oposición en 2018-2019.

La cooperación internacional servía como base del “Proyecto Bolivariano” y pretendía consolidar a todas las fuerzas políticas y sociales de izquierda y las que se inclinaban a estas fuerzas en América Latina [20, pp. 184-185]. Lo mismo tuvo su manifestación también en el ámbito militar. Caracas ha celebrado varios convenios en el ámbito de la defensa con los gobiernos de izquierda y centroizquierda de otros países latinoamericanos. Las relaciones más estrechas se han entablado

con Bolivia. En particular, su fruto era la inauguración de la Escuela Militar de Defensa de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) en 2011 y la Escuela Militar Antiimperialista en 2017 [21]. Referente a Bolivia, se observa una integración considerablemente menor de los dirigentes militares y la élite política civil que se ha encargado de la realización de su proyecto alternativo nacional. Las Fuerzas Armadas no integraban aquella coalición de las fuerzas que había apoyado a Evo Morales en la lucha por el mandato presidencial, y al principio estaban bastante cautelosas tanto hacia su persona como hacia su partido “Movimiento al Socialismo” (MAS). Sin embargo, el gobierno de Evo Morales había invertido bastante esfuerzo para despejar las dudas del ejército, a lo que habían contribuido tales intelectuales de militares retirados como Juan Ramón Quintana con su versión de la “inclusión social” [22, pp. 120-124]. No obstante, los militares bolivianos reclamaron ante el gobierno el mejoramiento de su situación material, contando con el apoyo de la sociedad civil por lo que los líderes del MAS se vieron obligados a sostener el regateo político [23].

Tratándose de otros *países bolivarianos*, la referida modalidad de atraer a las Fuerzas Armadas como aliado del gobierno resultó mucho más complicada. En Ecuador, el presidente Rafael Correa al asegurarse del apoyo de varios oficiales de alto mando partidarios de la necesidad de restaurar la política desarrollista con amplia agenda social, ha convertido al ejército en su aliado importante para lograr la consolidación de la coalición *Alianza Patria Activa I Soberana* (Alianza PAIS). Se implementó la reforma de la educación militar y asistencia social de los militares. Fue reducida bruscamente la colaboración con los Estados Unidos en asuntos de defensa y

seguridad [24, p. 1557]. Al mismo tiempo, Correa luchaba contra el acceso de los militares a la posesión corporativa de tierras, a los mecanismos de su promoción y de asistencia jurídica. Las protestas contra el presidente con la participación de un grupo de militares en 2010 demostraron el grado de gravedad de la situación en la cual se encontraba el país. La revisión de la herencia de Correa durante el gobierno de Lenin Moreno, resultó, entre otras cosas, en un aumento de presupuesto militar y designación de un general retirado al cargo del ministro de defensa [25, pp. 29-30].

En Nicaragua, la crisis sociopolítica de 2018 reveló la influencia limitada de los dirigentes del partido Frente Sandinista de Liberación Nacional y del Gobierno de Daniel Ortega sobre las Fuerzas Armadas. Dentro del ejército surgió un movimiento opositor que se unió con el Movimiento Renovador Sandinista el cual participó en las protestas contra las acciones policiales. Algunos voceros de los militares reiteradamente anunciaban que no estaban listos para ir contra el pueblo [26].

A pesar de que las Fuerzas Armadas generalmente ocupan la posición subordinada, en varios países de la región, durante el período del ciclo electoral (2018-2019), la agenda de las campañas electorales preveía la participación de los militares en la elaboración de la política nacional y en la solución de las crisis. En este caso, Brasil intervenía como una especie de barómetro. Durante las elecciones generales del mes de octubre de 2018 alrededor de 200 militares retirados y efectivos pretendían a diferentes cargos federales, estatales y locales, pero todos ellos fueron opacados por la figura del favorito y el ganador de la campaña electoral Jair Bolsonaro. El diputado del Congreso Nacional y capitán retirado del ejército, populista de

ultraderecha, inició un discurso sobre el ejército como “salvador de la patria”. De los 22 miembros del primer gabinete de Jair Bolsonaro, siete eran militares retirados, entre ellos el ministro de energética, de industria minera, ciencia y tecnologías, comunicaciones sociales, así como controlador general de finanzas [27]. Durante el año pasado, los titulares de los ministerios fueron reemplazados varias veces, por lo tanto, quizá tuvo más relevancia la designación de más de un centenar de militares a los cargos gubernamentales del nivel mediano e inferior.

El vicepresidente, Antonio Hamilton Martínez Mourao, que inicialmente actuaba como un enlace entre los militares y la diversidad de los gobernantes civiles de derecha es un general de la reserva de cuatro estrellas. Con su declaración de que las Fuerzas Armadas tenían el derecho constitucional a intervenir en el trabajo de las instituciones públicas si éstas resultaban ineficientes, su reputación adquirió un matiz escandaloso [28].

A pesar de los “atuendos” militaristas del gobierno de Jair Bolsonaro, los militares vienen apoyando las iniciativas presidenciales con bastante cautela. El generalato ya hace tiempo apoyaba la idea de revisión del periodo de régimen militar de 1964-1985 interpretado en los programas educativos. En el mismo sentido se expresaban los partidarios civiles de Bolsonaro [29]. Al mismo tiempo, dada la repercusión que tuvo la intención del mandatario de conmemorar el 55 aniversario del golpe militar de 1964, el mando militar logró asumir el papel de conciliador nacional haciendo disminuir la envergadura de las actividades conmemorativas al respecto. De la misma manera los militares expresaron sus dudas sobre la posibilidad de instalación de una base militar de los EE.UU. en Brasil que propuso Bolsonaro inmediatamente después de su juramentación

[30]. Cabe notar que después de la transición a la democracia, la prioridad de la defensa nacional no se ponía en tela de juicio ni por los gobiernos liberales ni por los de centroizquierda que los relevaron.

En otros países, los militares han adoptado la táctica de maniobras cautelosas entre grupos sociales, partidos políticos y movimientos sociales. En Paraguay la propaganda ultra derechista pintaba a las fuerzas de centroizquierda en los vecinos países Brasil, Argentina y Uruguay como base de una “Triple Alianza” que pone en peligro la soberanía nacional. Un objetivo a largo plazo de esta política puede ser la restauración del bloque debilitado compuesto por la burocracia estatal, el Partido Colorado y el Ejército [31, p. 197]. Las elecciones presidenciales en abril de 2018 fueron ganadas por Mario Abdo Benítez, hijo del secretario personal de Stroessner. Durante el gobierno de Abdo Benítez, no solo fueron implementadas las medidas de liberalización de la política fiscal sino también restablecida la “policía comunal” de los tiempos de la dictadura y se impuso que los jóvenes que no estudian y no trabajan (los ninis) se incorporasen al servicio militar [32].

Uruguay, un país con una cultura política muy distinta, tampoco pudo evitar que se despertasen las fantasmas del pasado. Al concluir el tercer mandato del Frente Amplio, una coalición de los partidos de izquierda y centroizquierda, que había sido perseguida en los tiempos de la dictadura militar en 1973-1985 como el “enemigo interno”, demostró su competitividad en competencia con las fuerzas políticas tradicionales, el Partido Nacional y el Partido Colorado. Ya en el período de su primera presidencia, Tabaré Vázquez (2004-2009) había logrado la obediencia incondicional de los militares. El presidente destituía a los oficiales superiores por haber tenido

contactos no permitidos con la oposición [33]. No obstante, los problemas de ocupación, protección social y educación favorecieron a que los populistas ganasen su capital político. El movimiento Cabildo Abierto propuso como su candidato al presidente al general Guido Manini Ríos, comandante en jefe del Ejército recién retirado y miembro de la organización secreta de oficiales “Logia de los Tenientes de Artigas”, creada en los tiempos de la dictadura. Manini, conocido por sus declaraciones públicas en contra de castigos de los criminales militares, por lo cual fue denunciado judicialmente, se posicionaba como un político independiente que asumió una posición del conservatismo social [34]. En la primera ronda de las elecciones presidenciales, en octubre de 2019, Alberto Guido Manini obtuvo el 10,88% de los votos, ocupando el cuarto lugar entre los candidatos.

El asunto sobre el peso político de los militares adquiere una relevancia especial en los países que habían atravesado conflictos armados internos. Según todos los criterios formales, los militares ocupan una posición subordinada en relación a las autoridades civiles, se destacan por un alto grado de profesionalismo y obtienen una preparación a fondo en lo que se refiere a la observación de los derechos humanos. No obstante, las prevaricaciones cometidas por los militares en el pasado y nuevos episodios surten un efecto negativo sobre una paz frágil lograda en 2016 al firmar el acuerdo de paz entre el Gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC). El partido de centroderecha Centro Democrático (CD), que ganó las elecciones presidenciales y parlamentarias de 2018, asume una postura de aplicar medidas más duras por los crímenes de los ex - guerrilleros y mucho más tolerantes en lo que toca a los culpables militares y las

formaciones paramilitares. Los legislativos del CD abogan a favor del cambio de jueces de la Jurisdicción Especial para la Paz, (JEP) para que el supuesto “prejuicio” contra las Fuerzas Armadas se disminuya [35].

La situación desfavorable se ha presentado también en Guatemala. En condiciones de gran marginalización social, las guerras entre las agrupaciones criminales, migración incontrolada y una corrupción escandalosa en las cúpulas del poder, durante mucho tiempo la administración de Jimmy Morales (2016-2020) se oponía al trabajo de la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIG). En total, el permiso para el trabajo de la comisión no fue prolongado bajo pretexto de ingerencia en los asuntos internos del país. El respectivo anuncio fue hecho por el presidente Morales en presencia de los generales [36]. Esto manifestaba una fuerte alianza que ha formado la administración de Morales con el lobby de los militares retirados en el Congreso. El candidato del partido gobernante Frente Convergencia Nacional para las elecciones presidenciales de 2019 fue promovido el diputado Estuardo Galdámez – miembro de la Asociación de Veteranos Militares de Guatemala.

Tampoco se puede pasar por alto la posición de las Fuerzas Armadas en México. La elaboración de una política de seguridad social ante un nivel crítico de violencia que va aproximándose a los índices de un Estado en situación de guerra, ha resultado en nada más que una serie de los experimentos fracasados. La demanda de la seguridad a través de una profunda “socialización” del Estado se ha arraigado en la ideología de la izquierda mexicana [37, pp. 112-114]. Precisamente esta retórica fue utilizada en la campaña electoral del nuevo partido de centroizquierda Movimiento de

Regeneración Nacional (MORENA) encabezado por Andrés Manuel López Obrador. Después de su triunfo en las elecciones de 2018, se decretó crear la Guardia Nacional, o sea “cuerpo de seguridad civil con preparación militar”, cuya capacitación debería estar a cargo de la Secretaría de la Defensa Nacional. Sin embargo, los partidos de oposición en el Senado lograron modificar el proyecto de ley al subordinar la Guardia Nacional al Ministerio de Seguridad Pública de lo que el presidente expresó su disconformidad.

La culminación del enfrentamiento alrededor de las elecciones presidenciales en Bolivia en octubre -noviembre de 2019 se marcó con el desplazamiento del bloque de fuerza hacia la oposición. Al igual que en Venezuela en 2017-2018, los primeros en criticar el régimen vigente fueron los representantes de la policía. Sin embargo, si los dirigentes militares venezolanos se quedaron con Maduro, en Bolivia estos en su totalidad sugirieron que Morales se renunciara. El Estado Plurinacional de Bolivia que, según muchos índices, se consideraba uno de los regímenes de izquierda más estables en Latinoamérica, al final de cuentas resultó ser el eslabón más débil. La particularidad de Bolivia consiste en que Evo Morales no supo crear el sistema de control sobre sus aliados y su movilización capaz de garantizar la lealtad de las Fuerzas Armadas. Los últimos, a su vez, no estaban incluidas en la estructura del régimen gobernante hasta tal punto que perdiesen la libertad de maniobra. No obstante, cabe notar que los militares no han tomado el poder para gobernar.

La presunta *remilitarización* en Latinoamérica se observa en todos lados donde hay indicios de autonomía real o aparente de las Fuerzas Armadas [38, p. 144]. Las protestas masivas en Chile provocaron unos comentarios contradictorios y

preocupantes a nivel nacional e internacional referentes al uso de los militares en la situación cuando el Estado democrático está intentando restablecer el orden. A la vez, los gobiernos de diferentes talantes ideológicos suelen utilizar al ejército para los fines de la seguridad social, crear los cuerpos policiales militarizados, reprimir con crueldad las protestas, y es por eso que las instituciones de fuerza son un instrumento más no un actor de la política o administración. Hoy en día, participando en la política estas actúan según las reglas determinadas por las fuerzas civiles, usan las mismas tecnologías en la competencia y lucha electoral. La reagrupación de las fuerzas políticas derechas, que todavía subestiman sus oponentes, les permite obtener dividendos adicionales [39, p. 8]. A pesar de eso ellos no adquieren la misma autonomía que pudieron haber gozado en el pasado. Lo dicho es justo en la misma medida también para las relaciones entre las Fuerzas Armadas y las corrientes políticas de izquierda.

Al personificar de vez en cuando la política las Fuerzas Armadas, sin embargo, no forman su esencia.

Bibliografía References Библиография

1. Huntington S.P. *The Soldier and the State: The Theory and the Politics of Civil–Military Relations*. Cambridge (Mass.), Belknap, 1964, 534 p.

2. Шульговский А.Ф. Армия и политика в Латинской Америке. М., Наука, 1979, 566 с. [Shulgovskiy A.F. *Armiya i politika v Latinskoy Amerike* [Army and Politics in Latin America]. Moscow, Nauka Publ., 1979, 566 p. (In Russ.)].

3. Пашенцев Е.Н. Прогрессивные военные режимы и профсоюзы в Латинской Америке: политические отношения в 1960-1980-е гг. Диссертация на соискание ученой степени доктора исторических наук. М., МПГУ, 1998, 356 с. [Pashentsev E.N. *Progressivnyye voennye rezhimy i profsoyuzu v Latinskoy Amerike: politicheskiye otnosheniya v 1960-1980-е gg.* Dissertatsiya na soiskaniye uchenoy stepeni doktora istoricheskikh nauk [Progressive Military Regimes and Trade Unions in Latin America: Political

Relations, 1960-1980. Unpublished doctoral dissertation in History]. Moscow State Pedagogical University, 1998, 356 p. (In Russ.).

4. Isaacs A. *Military Rule and Transition in Ecuador, 1972–1992*. Pittsburgh, University of Pittsburgh press, 1993, 178 p.

5. Mani K. *The Argentine Military in Democracy: Moving Beyond Issues of Civilian control to a Citizen-Soldier Paradigm*. Christian Michelsen Research Institute Workpaper. Bergen: Christian Michelsen Institute, 2015, 34 p. Available at: <https://www.cmi.no/publications/file/5569-the-argentine-military-in-democracy.pdf> (accessed 25.10.2019).

6. Carranza M.E. *Transitions to Electoral Regimes and the Future of Civil-Military Relations in Argentina and Brazil*. *Latin American Perspectives*, 1997, vol. 24, num. 5, pp. 7-25.

7. Хейфец Л.С., Коновалова К.А. Военно-гражданские отношения в Парагвае после диктатуры Альфредо Стресснера. *Латинская Америка*. М., 2017, № 8, с. 36-47 [Kheifets L.S., Konovalova K.A. *Voenno-grazhdanskije otnosheniya v Paragvae posle diktatury Alfredo Stressnera* [Civil-Military Relations in Paraguay after Alfredo Stressner's Dictatorship]. *Latinskaya Amerika*. Moscow, 2017, num. 8, pp. 36-47 (In Russ.)].

8. Бабуркин С.А. Армия и политика в Андских странах. М.: ЯГПУ, 1990. 165 с. [Baburkin S.A. *Armiya i politika v Andskih stranah* [Army and Politics in the Andean Countries]. Yaroslavl, YaGPU Publ., 1990, 165 p. (In Russ.)].

9. Strønen I.A. "A Civil-Military Alliance": The Venezuelan Armed Forces before and during the Chávez Era. Christian Michelsen Research Institute Workpaper 2016: 04. Bergen, 2016, 30 p. Available at: <https://www.cmi.no/publications/file/5808-a-civil-military-alliance.pdf> (accessed 14.09.2019).

10. Manaut R.B. *Las Fuerzas Armadas mexicanas a fin de siglo: su relación con el Estado, el sistema político y la sociedad*. *Sociológica*, 1994, vol. 9, Num. 25, mayo-agosto, pp. 187-216.

11. Pestana R., Latell B. *Nicaraguan Military Culture*. Florida International University–US SOUTHCOM. Miami: FIU, 2017. 43 p. Available at: <https://gordoninstitute.fiu.edu/policy-innovation/military-culture-series/andy-pestana-and-brian-latell-2017-nicaraguan-military-culture.pdf> (accessed 27.10.2019).

12. Pion-Berlin D., Trinkunas H. *Civilian Pretorianism and Military Shirking during the Constitutional Crises in Latin America*. *Comparative Politics*, 2010, vol. 42, num. 4, pp. 395-411.

13. Pion-Berlin D., Martínez R. *Soldiers, Politicians and Civilians. Reforming Civil-Military Relations in Democratic Latin America*. Cambridge: Cambridge University press, 2017, 414 p.

14. Bruneau T.C. Civilians and the Military in Latin America: the Absence of Incentives. *Latin American Politics and Society*, 2013, vol. 55, num. 4, pp. 143-160.
15. Pérez O.J. Dismantling Liberal Democracy: Neopopulism and Reorientation of Civil-Military Relations in Venezuela. In: *Armies and Politics*. Ed. by E. Pashentsev and K. Miniar-Belrutchev. Moscow, Slovo, 2002, pp. 326-348.
16. El Gobierno Bolivariano de Venezuela. Comando Estratégico Operacional de las FANB: Doctrina. Available at: <https://ceofanb.mil.ve/direcciones/direccion-conjunta-de-doctrina/> (accessed 24.10.2019).
17. Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Título VII. Capítulo III. Available at: <https://venezuela.justia.com/federales/constitucion-de-la-republica-bolivariana-de-venezuela/> (accessed 23.10.2019).
18. Пятаков А.Н. Вооруженные силы Венесуэлы: эпоха Уго Чавеса. *Латинская Америка*. М., 2019, № 6, с. 18-38 [Pyatakov A.N. Vooruzhennye sily Venesuely: epoha Ugo Chavesa [The Armed Forces of Venezuela: the Era of Hugo Chavez]. *Latinskaya Amerika*. Moscow, 2019, num. 6, pp. 18-38 (In Russ.)].
19. Castillo H., Ledezma L.R. History and Political Theory of Civilian-Military Relations in Venezuela. *Politeja*. Krakow, 2013, num. 24, pp. 31-48.
20. Воротникова Т.А., Кодзоев М. А-М., Разумовский Д.В., Розенталь Д.М. Кризис левых режимов в Латинской Америке: внутренние императивы и внешняя проекция. *PolitBook*. М., 2017, № 4, с. 179-194 [Vorotnikov T.A., Kodzoev M. A-M., Razumovskij D.V., Rozental' D.M. Krizis levyh rezhimov v Latinskoj Amerike: vnutrennie imperativy i vneshnyaya proekciya [The Crisis of the Left Regimes in Latin America: Domestic Imperatives and International Implications]. *PolitBook*. Moscow, 2017, num. 4, pp. 179-194. (In Russ.)].
21. La Escuela Militar de Defensa y Soberanía del ALBA cumple 6 años. *Telesur*, 31.05.2017. Available at: <https://www.telesurtv.net/news/-Escuela-Militar-de-Defensa-y-Soberania-del-ALBA-cumple-6-anos-20170529-0027.html> (accessed 28.10.2019).
22. Molina F. Patria o muerte. Venceremos. El orden castrense de Evo Morales. *Nueva Sociedad*. Buenos Aires, 2018, num. 278, noviembre-diciembre, pp. 119-129.
23. Estado Plurinacional de Bolivia. Ministerio de Defensa: Para Vivir Bien en los Cuarteles. Available at: <http://www.mindef.gob.bo/mindef/node/58> (accessed 09.10.2019).
24. Aviles W. Policy Coalitions, Economic Reform, and Military Power in Ecuador and Venezuela. *Third World Quarterly*. Routledge (Abingdon-on-Thames), 2009, vol. 30, num. 8, pp. 57-85.

25. Diamint R. ¿Quién custodia a los custodios? Democracia y uso de la fuerza en América Latina. *Nueva Sociedad*. Buenos Aires, 2018, num. 278, noviembre-diciembre, pp. 24-35.
26. El ejército nicaragüense no reprimirá a los opositores de Daniel Ortega. *El Mundo*, 13.05.2018. Available at: <https://www.elmundo.es/internacional/2018/05/13/5af87a04e5fdea52458b467d.html> (accessed 30.10.2019).
27. El Gabinete de Bolsonaro: 7 militares, 2 mujeres, un economista ultraliberal, un trumpista y un astronauta. *El País*. Madrid, 04.01.2019. Available at: https://elpais.com/internacional/2019/01/03/america/1546546265_352315.html (accessed 30.08.2019).
28. At an Event in Brazilia, General Mourao Speaks Openly of Military Intervention, Should the Crisis Persist. *Brazil Monitor*, 18.09.2017. Available at: <http://www.brazilmonitor.com/index.php/2017/09/18/at-an-event-in-brasilia-general-mourao-speaks-openly-of-military-intervention-in-case-the-crisis-persists/> (accessed 03.09.2019).
29. Brasil busca editar la historia del golpe militar. *El Economista*. México, 04.04.2019. Available at: <https://www.economista.com.mx/internacionales/Brasil-busca-editar-la-historia-de-golpe-militar-20190404-0138.html> (accessed 04.07.2019).
30. Brazil Military Uneasy with Bolsonaro's Openness to U.S. Base: Source. *Reuters*. London, 05.01.2019. Available at: <https://www.reuters.com/article/us-brazil-usa-base/brazil-military-uneasy-with-bolsonaros-openness-to-us-base-source-idUSKCN1OZ0IW> (accessed 31.03.2019).
31. Friggeri F.P. Paraguay después del Golpe: el precio de ponerse Colorado. *Foro internacional*. México, 2017, vol. 57, num. 1, pp. 188-226.
32. De cuartel a las urnas: los militares y elecciones en América Latina. *Centro de Estudios latinoamericanos de Geopolítica (CELAG)*, 18.04.2019. Available at: <https://www.celag.org/del-cuartel-a-urnas-militares-elecciones-america-latina/> (accessed 01.06.2019).
33. Viera J. Militares, democracia e izquierda. Las relaciones de las fuerzas armadas y el gobierno de Tabaré Vázquez en Uruguay. *Diva Portal*, Uppsala, 2008. Available at: <http://su.diva-portal.org/smash/get/diva2:199916/FULLTEXT01> (accessed 06.07.2019).
34. Guido Manini Ríos: "Me comparan con Bolsonaro y Chávez porque soy una opción nueva que molesta a la izquierda y a la derecha". *Infobae*, Buenos Aires, 26.05.2019. Available at: <https://www.infobae.com/america/america-latina/2019/05/26/guido-manini-rios-me-comparan-con-bolsonaro-o-con-chavez-porque-soy-una-opcion-nueva-que-molesta-a-la-izquierda-y-la-derecha/> (accessed 02.09.2019).

35. Human Rights Watch World Report 2018. Colombia. Available at: <https://www.hrw.org/world-report/2019/country-chapters/colombia#3a74bb> (accessed 05.04.2019).

36. El presidente Jimmy Morales saca de Guatemala a la CICIG, la comisión de la ONU que pide su desafuero por corrupción. *BBC*. London, 31.08.18. Available at: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45352192> (accessed 25.07.2019).

37. Patella P.A. Movimineto por la Paz con Justicia y Dignidad: construir paz en la guerra de México. *Polis. Revista latinoamericana*. Santiago de Chile, 2016, vol. 15, num. 43, pp. 111-130.

38. Vasily K. Belozérov, Antón I. Emeliánov, Galina M. Sidorova. Relaciones cívico-militares en América Latina. *Iberoamérica*. Moscú, 2019, num.4, pp. 126-148.

39. Núñez Rodríguez O. “Aviso del incendio”: los intelectuales y el caso Bolsonaro. *Revista Izquierdas*. Santiago de Chile, 2020, vol. 49, num. 4, abril, pp. 1-13.